

Palma inauguró ayer su recorrido escultórico

Al acto asistieron 19 de los 26 artistas participantes y las autoridades municipales



Los diecinueve artistas que asistieron al acto posaron con las autoridades en el Parc de la Mar. FOTO: MIQUEL MASSUTI.

MIGUEL VICENS. Palma.

El acto de inauguración del recorrido escultórico de la Universiada '99 ofreció ayer la singular estampa de ver a las autoridades municipales dando un largo paseo bajo un sol de justicia rodeadas de artistas. Entre los ocasionales compañeros de viaje hubo comentarios sobre cuestiones muy diversas: la alta temperatura veraniega, las singularidades de cada una de las piezas, los actos de vandalismo que las esculturas de Amador Magrner y Horacio Sapere han sufrido en los últimos días y, por supuesto, la Universiada, que hoy comienza según las previsiones.

“Don Juan, todo esta terminado”, le dijo en voz alta Fernando Giménez, director ejecutivo de los juegos universitarios, a Fageda. El alcalde de Palma, que encabezó la comitiva, asintió tímidamente.

En el acto, que empezó en el Parc de la Mar, siguió por el Passeig Sagra, Sa Faixina y el Passeig Mallorca, y concluyó en el Baluard de Sant Pere, no estuvieron los veintiséis creadores que han participado en la manifestación artística urbana con sus piezas. Faltaron algunos como George Sugarman, Franco Monti, Phillip King, Joan Bennassar, Aligi Sassu,



“Pese a que se les prometió que lo harían ayer, ningún artista ha cobrado todavía”, aseguró la comisaria del montaje



Dennis Oppenheim y Anthony Caro. Y tampoco estuvo Wolf Vostell, fallecido el año pasado, aunque Cort anunció su presencia.

Maria Lluïsa Borràs, comisaria del montaje, se mostró satisfecha con el resultado final, pero criticó que todavía no se haya pagado a los artistas, las improvisaciones de último momento, la falta de implicación de la ciudadanía y la burocratización que el proyecto ha tenido que salvar.

“No me ha gustado el *typical spanish*, que se hayan tenido que hacer las cosas deprisa y corriendo en el último momento”, dijo. “Además, la burocracia ha sido enorme, para volverse loco. Todavía no ha cobrado nadie, pese a que se prometió a los artistas que lo harían ayer. Y eso ha creado entre ellos un cierto descontento, porque es como pedir un favor y ni siquiera agradecerlo”, afirmó. Borràs denunció que las autoridades municipales no hayan hecho participar a la ciudadanía en el proyecto de un modo más decidido y dijo que lo positivo del montaje es que finalmente se ha realizado y queda para la ciudad.

A las nueve de la noche, el alcalde ofreció una cena a los artistas y sus familiares en un conocido restaurante del Passeig Marítim.